

{ TRIBUNA LIBRE }

Ángel Lasheras Presas



Querría escribir libros de fuego

“QUE A TUA vida non seña unha vida árdiga. – Señas útil. –Deixa asento...”. Así empieza *Camiño*, la obra más difundida de Josemaría Escrivá, en su primera versión en gallego. El original en castellano se publicó en Valencia en 1939. De la traducción al gallego, en 1968, se encargó el escritor y periodista Armando Vázquez Valdés y en la presentación del libro en Santiago de Compostela intervino, entre otros, Ramón Otero Pedrayo.

Por aquel entonces *Camiño* se había traducido ya a 16 idiomas, siendo el gallego el número 17. Actualmente se encuentra en 43 lenguas y ha superado los cuatro millones de ejemplares.

Años después, en 1991, se elaboró una nueva versión de *Camiño*, ajustada a la nueva normativa lingüística, esta vez en traducción de Luciano Armas y de la mano de la editorial Rialp. En 2006 se publicó *Via Crucis*, también de Luciano Armas. En 2013 se retomó el proyecto de traducir al gallego los títulos publicados en castellano. En julio de ese año salió a la calle *Santo Rosario*, traducido por Araceli Filgueira y con el sello de Follas Novas Edicións. Paulatinamente se publi-

carán en gallego el resto de sus libros, como *Es Cristo que pasa*, *Amigos de Dios*, *Surco*, etc.

Se cumplen ahora 40 años desde el fallecimiento de san Josemaría, en Roma, el 26 de junio de 1975. En los años treinta del siglo pasado dejó escrito en sus *Apuntes Íntimos*: “Querría escribir unos libros de fuego, que corrieran por el mundo como llama viva”.

Hoy, de Armenia a Congo, de Singapur a Guatemala o de Israel a Suecia, se pueden encontrar sus libros, atravesados por el mensaje evangélico al que dedicó su vida: la llamada universal a la santidad. Hay algo divino, escondido en las circunstancias personales de familia, profesión y relaciones sociales. Podemos llenar de sentido todos los momentos de nuestra vida. De cada uno depende que, en la radiografía de cada instante, resalte un encuentro personal con Jesucristo y una motivación honda para transformar nuestro

Se cumplen 40 años desde el fallecimiento de san Josemaría, en Roma, el 26 de junio

entorno cotidiano, aparentemente rutinario, en una permanente apertura hacia los demás y en el deseo de realizar lo mejor posible el trabajo profesional.

Como recordaba el papa Francisco en 2013 a los jóvenes participantes en el encuentro internacional del UNIV: “con vuestra presencia en el mundo, cada uno de vosotros puede realizar lo que pedía san Josemaría Escrivá: “es en medio de las cosas materiales de la tierra donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y sirviendo a los hombres” (*Conversaciones*, 113).

(*) *Vicario de la Delegación del Opus Dei en Galicia*